

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos



Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales, 16-20 noviembre 2010

La Ciudad de 2030 - Nuestro Manifiesto

Adoptado en la Ciudad de México el 20 de noviembre

Nos reunimos en Ciudad de México en un momento en que los gobiernos locales y regionales en el mundo entero se enfrentan a severos retos y a una situación de crisis. Asumimos, sin embargo una clara responsabilidad al mirar hacia adelante y crear un futuro mejor para todos.

Nuestro futuro no solo está interconectado globalmente, sino que cada vez es más urbano. En los próximos veinte años África y Asia conocerán el mayor crecimiento urbano, con unos datos que sólo en África equivaldrán a la entera población de los EE.UU.

Las ciudades intermedias y pequeñas del mundo, más que las grandes ciudades, son las responsables de recibir y atender a los millones de nuevos habitantes urbanos mencionados. Además, mientras la población urbana crece en todo el mundo, también incrementa la interdependencia entre el campo y la ciudad.

Somos conscientes de que los retos a los que se enfrentan los líderes de las ciudades difieren de una región a otra, de un país a otro, y de que aquellos de países de bajos ingresos deben hacer frente a problemas y tensiones a otra escala. Compartimos, no obstante, muchos objetivos y desafíos, además de un compromiso común: hacer de nuestro mundo urbano un mundo mejor y más inclusivo. De ahí nace, pues, nuestro Manifiesto para la Ciudad del 2030.

UNA CIUDAD DEMOCRÁTICA Y AUTÓNOMA

La ciudad de 2030 no se puede gestionar eficazmente desde “arriba” o desde “fuera”, sino que requiere un gobierno democrático, elegido por el pueblo, al que a su vez debe rendir cuentas. Una ciudad en donde hombres y mujeres tienen un papel paritario en la toma de decisiones. Un gobierno local que dispone de las competencias y los recursos financieros y humanos suficientes para desarrollar una política pública de alta calidad; y que colabora con otros niveles de gobierno y con municipios vecinos para desarrollar enfoques comunes por el bien de un desarrollo eficaz.

UNA CIUDAD INCLUSIVA Y PARTICIPATIVA

La democracia representativa es esencial, pero debe complementarse con una activa democracia participativa. Nuestra ciudad de 2030 se basa en la participación de todos sus habitantes, y debe garantizar que todos los colectivos –pobres y ricos, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, inmigrantes y residentes de varias generaciones– puedan participar en ella de manera igualitaria. Una ciudad que valora y reconoce el papel puente que juegan los emigrantes entre sus ciudades de acogida y de origen. Para garantizar que la aglomeración urbana funcione en pro del bien común, los gobiernos de las ciudades deben diseñar y adoptar sólidas políticas de cohesión social –a través de la participación ciudadana activa–, basadas en los valores democráticos, la igualdad de género, los derechos humanos y el “derecho a la ciudad” para todos.

UNA CIUDAD CON VISIÓN DE SU FUTURO

Nuestra ciudad de 2030 sabe dónde quiere ir y sabe qué quiere ser. Posee una clara visión de proyección estratégica, basada en un diagnóstico preciso de su potencial y de sus recursos, y un plan de acción para hacerlo posible. La visión y el plan se desarrollan e implementan con la participación de los ciudadanos, de los sectores público y privado. La visión y el plan deben ser realistas y adaptados a los recursos de la ciudad, tanto públicos como privados. Para poder asumir su liderazgo, el gobierno de la ciudad debe disponer de un financiamiento adecuado, diversificado y bien administrado.

UNA CIUDAD DEL BIENESTAR

Una ciudad próspera es una combinación de lo planificado positivamente y de lo creativamente orgánico. Planificada para permitir que las infraestructuras, los servicios, las inversiones se realicen en el lugar adecuado, en el momento oportuno, de forma coherente y con estética tanto en el diseño como en el tejido urbano, a la vez que resistente a los riesgos naturales. Orgánica en la medida en que se desarrolla ampliando su propia vida, cultura, economía y diversidad social sin normas abusivas y favoreciendo los usos mixtos, siempre y cuando no causen perjuicios. En suma, promover una ciudad inclusiva y dinámica, desde los barrios a las metrópolis.

UNA CIUDAD CREATIVA, UNA CIUDAD PARA LA CULTURA

La ciudad de 2030 inspira y fomenta constantemente la creatividad y la innovación, a la vez que cultiva el conocimiento, patrimonio y memoria. Asimismo, la ciudad hará lo posible para impulsar la excelencia y la creatividad en sus programas culturales, reconociendo el papel de sus artistas. Valorará especialmente a la educación en todos los niveles y para todas las edades, proporcionando a niños y adultos las habilidades, el conocimiento y las cualidades que sean necesarios. Protege y promueve la cultura, el cuarto pilar esencial de la ciudad sostenible, pues es a la vez una expresión del espíritu humano, un medio para unir a las personas por encima de todas las barreras, y un factor esencial tanto en la vida económica y social como en el desarrollo de toda ciudad.

UNA CIUDAD SEGURA, UNA CIUDAD EN PAZ

La ciudad de 2030 otorga una importancia central a la seguridad, reconociendo que la criminalidad y el miedo al crimen son destructivos para la confianza y las aspiraciones de los ciudadanos. Una ciudad en la que las mujeres pueden vivir sin miedo a ningún tipo de violencia, y que apoya el diálogo, la reconciliación y la paz entre comunidades y naciones.

UNA CIUDAD QUE PROMUEVE LA MOVILIDAD

La ciudad de 2030 es aquella en que las personas pueden circular libre y eficientemente para ir al trabajo, a la escuela, de compras y de ocio; en que los productos se entregan y transportan de un sitio a otro a la hora correcta y del modo adecuado. La ciudad dará prioridad a las formas de transporte asequibles, seguras y no contaminantes, facilitando un acceso igualitario a la ciudad para hombres y mujeres, ricos y pobres, promoviendo trasvases entre diferentes medios de transporte. Para estos fines, se apoyará en particular un sistema de transporte público integrado, accesible y bien comunicado con todos los puntos claves dentro de la ciudad y la región.

UNA CIUDAD APTA PARA EL EMPLEO

La ciudad de 2030 orientará su desarrollo económico hacia las necesidades y tecnologías del futuro, y generará un clima de empresa para negocios de diferentes dimensiones, y que ofrecen empleos dignos. En general, la ciudad no tendrá una economía autónoma, sino que formará parte de una red de ciudades que favorecerá polos de actividad e investigación interconectadas. Por lo tanto, su estrategia de desarrollo económico necesitará integrarse en una estrategia urbana-regional más amplia, en que el uso del suelo urbano y la planificación del transporte y de los servicios se adapten a dicha estrategia. Una ciudad próspera debe entender que temas como la “habitabilidad” y la movilidad, así como la existencia de una red de relaciones locales, está estrechamente vinculada a la competitividad económica. La ciudad fomentará empresas sociales y cooperativas; la creación de empresas públicas locales podrá contribuir a ello.

UNA CIUDAD ORGULLOSA DE SUS SERVICIOS PÚBLICOS DE CALIDAD

La ciudad de 2030 reconoce que los servicios públicos y los bienes públicos juegan un papel esencial para el bienestar de todos sus ciudadanos, reduciendo las desigualdades y fomentando la cohesión social. Servicios públicos asequibles, accesibles y de alta calidad, fortalecen la vida económica y social de la ciudad, y ayudan a crear un sentimiento común de pertenencia. Los funcionarios de la ciudad y la administración - en todos los niveles - tendrá un fuerte ethos (sentimiento) de servicio público, y un compromiso con la calidad, la transparencia, la gestión y la rendición de cuentas.

UNA CIUDAD SIN BARRIOS MARGINALES

La ciudad de 2030 es una ciudad en la que los pobres no serán relegados a barrios marginales de la periferia urbana, a terrenos en riesgo, ni aislados en guetos dentro de la misma, sino que sus necesidades (las presentes y las previsibles) se integrarán en los sistemas de planificación urbana para el uso del suelo, el desarrollo de infraestructuras y los servicios públicos. Una ciudad en la que los derechos de propiedad y su protección serán definidos y respetados, y el derecho a una vivienda digna reconocido. En la que se dará prioridad a la prevención de la degradación y a la rehabilitación de los barrios, dondequiera se hallen. Una ciudad con una fuerte valorización de su tejido social y en dónde se prestará atención a la voz de los marginados.

UNA CIUDAD MÁS LIMPIA, MÁS VERDE, MÁS COMPACTA

La ciudad de 2030 luchará para reducir su huella ecológica urbana. Se propondrá ser más compacta –no podemos permitirnos un uso extensivo del suelo para asentamientos urbanos de baja densidad con un uso intensivo de recursos, en los que la movilidad dependa casi íntegramente del coche. La ciudad priorizará el ahorro energético, el uso de energías renovables y de tecnologías no contaminantes. El gobierno y los ciudadanos reconocerán, más que nunca, la necesidad de minimizar y mitigar el cambio climático, y se protegerá contra sus efectos adversos.

LA CIUDAD DE 2030, UNA RESPONSABILIDAD DE GOBERNANZA COMPARTIDA

Por definición, el futuro de la ciudad es la principal responsabilidad de su gobierno. Pero las ciudades no están solas. Se fortalecen mediante la cooperación con los municipios vecinos. Forman parte de regiones o provincias metropolitanas más extensas, y el gobierno de dichas regiones –a través de sus políticas, sus aportaciones económicas y la calidad de su cooperación– es asimismo un actor clave en el desarrollo de la ciudad. El éxito de la ciudad de 2030 depende fundamentalmente de esta cooperación entre ciudad y región.

CON CGLU, SOCIOS PLENOS EN LA GOBERNANZA GLOBAL

Las ciudades y regiones de 2030 deberán tener una presencia destacadas en la nueva gobernanza global. Esta es la labor actual de nuestra organización internacional, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Pero dicha labor es cada vez más decisiva, puesto que nuestro planeta sigue urbanizándose y nuestro futuro está más y más interconectado. La ONU y toda la comunidad internacional deben hacer partícipe –tanto formalmente como en el pragmatismo diario– a CGLU, nuestro representante y portavoz a escala mundial, de todas las cuestiones relativas al futuro de nuestras ciudades y asentamientos humanos.



United Cities and Local Governments Cités et Gouvernements Locaux Unis Ciudades y Gobiernos Locales Unidos

Secretariado Mundial

Carrer Avinyó, 15

08002 Barcelona

España

Tel + 34 933 428 750, Fax + 34 933 428 760

info@cities-localgovernments.org

www.cities-localgovernments.org



Recomendaciones Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales Adoptado en Ciudad de México el 20 de noviembre del 2010

Nosotros, alcaldes y alcaldesas y representantes de ciudades y de gobiernos locales y regionales del mundo, reunidos en Ciudad de México, hemos debatido sobre la crisis, sobre los desafíos y las oportunidades y sobre los problemas claves a los que debemos hacer frente conjuntamente con nuestras comunidades.

Para comenzar queremos reafirmar nuestro compromiso por un reconocimiento generalizado de la autonomía local y regional en la legislación nacional e internacional.

Recordamos además la importancia de ser autónomos en la organización y en el manejo de los servicios públicos de los cuales somos responsables.

Al concluir nuestros debates hemos acordado las siguientes recomendaciones.

Crisis Global - Soluciones Locales

1. El impacto de la crisis económica, financiera y fiscal

La crisis económica, que ha generado en muchos países una crisis fiscal, sigue teniendo importantes consecuencias. Muchos gobiernos locales y regionales se enfrentan a una situación crítica, atrapados, por un lado, con el incremento de las necesidades de la ciudadanía y las crecientes presiones demográficas, y por el otro lado, con la reducción de los recursos financieros. Dado que la flexibilidad financiera de los gobiernos locales suele ser mucho menor que la de los gobiernos nacionales, los problemas a los que nos enfrentamos son graves.

Reconocemos que los gobiernos locales no siempre pueden evitar reducciones significativas del presupuesto y que tenemos que considerar formas innovadoras de organización de los servicios públicos, con el objetivo de reducir los gastos generales y preservar, en la medida de lo posible, el nivel y la calidad de los servicios prestados a nuestros ciudadanos y ciudadanas y a las comunidades. Sin embargo, un cambio positivo también depende de una buena planificación y consulta, y muchas veces requiere de una fase de transición con mayores costes iniciales.

Además, las inversiones de calidad en el desarrollo económico local crean empleo y ayudan a cumplir con otros objetivos económicos, ambientales y sociales.

Nuestro mensaje:

Instamos a los gobiernos nacionales a garantizar que los gobiernos locales y regionales no se vean afectados de forma desmedida por las reducciones presupuestarias y fiscales, derivadas de las crisis económica, financiera y fiscal. Cualquier reducción debe tomar en consideración las presiones demográficas y otros costes, además de aplicarse gradualmente para permitir una planificación adecuada preservando los servicios de primera necesidad. Las inversiones necesarias para preparar el futuro se deben mantener incluso en períodos difíciles.

2. Decir “No” a la re-centralización

Las crisis económicas, financieras y fiscales han provocado en muchos casos medidas por parte de los gobiernos centrales con el fin de ejercer un mayor control sobre los gobiernos locales y regionales. Ello se produce a través de limitaciones en las transferencias, reorganizaciones realizadas sin las debidas consultas, o a través de nuevas leyes que limitan la autonomía local. En ocasiones, los cambios políticos a nivel central han provocado el estancamiento o retroceso de los procesos de descentralización en curso.

En consecuencia, actualmente observamos un riesgo de re-centralización por parte de los gobiernos centrales, que revierte el proceso de descentralización democrática iniciado en los años 80 por todo el mundo. Esta es una tendencia peligrosa que rechazamos rotundamente. Reafirmamos que una autonomía local fuerte es un factor fundamental para el progreso económico, social y democrático

Nuestro mensaje:

Hacemos un llamamiento para que todos los gobiernos, independientemente de su orientación política, completen, refuercen y mantengan las leyes y políticas a favor de una descentralización democrática y de una autonomía local eficaz. Llamamos a que doten a los gobiernos locales de las competencias necesarias para lograr un desarrollo local efectivo, así como de una fiscalidad y financiación adecuadas para que puedan asumir sus tareas.

3. Hacer frente al desafío del cambio climático

A pesar de la falta de progreso en las negociaciones internacionales sobre el cambio climático y la biodiversidad, a nivel local y regional seguimos comprometidos con la adopción de medidas que permitan reducir el cambio climático, mitigar su impacto y adaptarse. Nuestros pueblos y ciudades también están enfrentándose en primera línea a problemas de energía. Sabemos que el petróleo y el gas son recursos limitados, y tenemos que asumir un liderazgo para utilizar fuentes de energías más limpias y verdes.

Miles de ciudades y gobiernos locales y regionales en todo el mundo ya se han comprometido a tomar medidas determinantes sobre el cambio climático, la biodiversidad y el uso de energético. Reafirmamos nuestro compromiso por adoptar medidas efectivas en nuestras propias comunidades en la reducción de emisiones de carbono, mejorar la eficiencia energética y aumentar el uso de las energías renovables.

Con fenómenos naturales cada vez más graves y frecuentes producidos por el cambio climático, la gestión y la prevención de riesgos es crecientemente importante. Esta ha de ser una responsabilidad compartida entre los niveles internacional, nacional, regional y local.

Nuestro mensaje:

Pedimos a los gobiernos nacionales y a la comunidad internacional

- **tomar medidas más ambiciosas y vinculantes para prevenir las graves consecuencias del cambio climático y para mitigar sus efectos,**
- **trabajar con las ciudades y gobiernos locales del mundo, y proveer las finanzas adecuadas en particular a través de CGLU, para colaborar en esta misión común,**
- **trabajar para fomentar la protección de la biodiversidad y promover el significado de su valor.**

Apoyamos el Pacto Climático que muchas ciudades firman aquí en la Ciudad de México, así como otros compromisos públicos similares asumidos por nuestros socios.

Invitamos a los miembros de CGLU a unirse a la Campaña de las Ciudades para la Gestión y la Prevención de Riesgos.

La ciudad de 2030 - nuestra visión local para un futuro sostenible

4. Reforzar las capacidades de nuestras ciudades y comunidades para enfrentar los desafíos

La población mundial está creciendo, sobre todo la proporción que vive en las zonas urbanas y en particular en las ciudades medianas y pequeñas.

Este rápido aumento de la población urbana, que afecta especialmente a los países de bajos ingresos, ejerce una gran presión sobre las infraestructuras locales. Dado el precario proceso de descentralización, sobre todo financiera, que se vive en muchos países, las ciudades y los gobiernos locales carecen con frecuencia de la capacidad necesaria para hacer frente a los desafíos diarios.

La mayoría de las ciudades y municipios están realizando una re-ingeniería económica interna para poder dar respuesta al impacto de la globalización y a los rápidos cambios demográficos y

tecnológicos. Esto dar lugar a cambios en el tejido urbano, en la manera de vivir, trabajar y moverse por la ciudad.

Hemos definido una visión compartida del modelo de ciudad que queremos crear, en "La Ciudad de 2030 - Nuestro Manifiesto".

Para crear ciudades y regiones exitosas y sostenibles, necesitamos recursos para la inversión en infraestructuras y en servicios esenciales; y competencias legales, financieras y fiscales que se adecuen a nuestras responsabilidades. Son además imprescindibles administraciones públicas dotadas de destrezas y capacidades.

Nuestro mensaje:

Instamos a la comunidad internacional a reconocer que el desafío urbano ocupa un lugar central en nuestro futuro común, y a trabajar con nosotros para hacer frente a este reto.

Hacemos un llamamiento a la ONU y a sus agencias, a los gobiernos nacionales y a los donantes, para promover y llegar a acuerdos con nuestras ciudades, gobiernos locales y regionales, para alcanzar un desarrollo urbano positivo, con inversiones bien planificadas y programas de fortalecimiento de capacidades.

Recomendamos a los miembros de CGLU que establezcan y fomenten cooperaciones directas entre gobiernos locales para trabajar en red y promover un desarrollo urbano exitoso.

5. El buen gobierno local y la planificación estratégica

Los gobiernos locales y regionales democráticos de todo el mundo son responsables de modelar el futuro de nuestras ciudades y municipios. Para ello es necesario crear una inspiradora visión del futuro de la ciudad, que se apoye en un efectivo proceso de planificación estratégica para su desarrollo físico, económico, social, ambiental y cultural.

En el centro de este proceso se halla la relación entre el gobierno local y sus ciudadanos – relación que combina la democracia representativa y participativa. Se trata de construir una ciudad inclusiva en la que todas las partes puedan desempeñar su papel de manera plena, y se considere que tienen el mismo "derecho a la ciudad", apoyándose en mecanismos claros de rendición de cuentas y en una cultura de transparencia. Las políticas urbanas deben prestar especial atención a las necesidades de las comunidades de migrantes para favorecer la cohesión social y promover su contribución positiva a la ciudad.

Nuestro mensaje:

Hacemos hincapié en la importancia de una buena gobernanza local en el desarrollo de nuestros municipios, ciudades y regiones, mediante políticas de inclusión, participación y transparencia.

Recordamos también el rol de todos los gobiernos locales y regionales para desarrollar procesos efectivos de planificación estratégica

Instamos a los gobiernos nacionales y a la comunidad internacional a trabajar conjuntamente con los gobiernos locales para desarrollar iniciativas de capacitación y de fortalecimiento institucional para reforzar a los gobiernos locales y promover la planificación estratégica.

6. La ciudad y su red

Un pueblo o una ciudad no vive de manera aislada, sino que está indisolublemente ligado a sus vecinos, su región y su zona de influencia. Cada vez más, las ciudades y pueblos no sólo funcionan como centros económicos individuales, sino como agrupaciones o redes económicas y sociales funcionales. Y dentro de la red, diferentes pueblos y municipios desempeñan papeles diferentes pero complementarios, en función, por ejemplo, de si son núcleos urbanos, suburbanos o un distrito rural.

Esto significa que los gobiernos municipales deben trabajar estrechamente con sus vecinos, a través de estructuras formales e informales de cooperación y, en particular, con la región o provincia de la que forman parte.

También debemos subrayar la importancia permanente de los gobiernos locales rurales, que se enfrentan a grandes cambios, puesto que su economía está estrechamente vinculada a la economía urbana y sus necesidades deben tenerse plenamente en cuenta.

Nuestro mensaje:

Hacemos hincapié en la necesidad de una gobernanza eficaz a varios niveles para garantizar que los problemas y necesidades comunes a todo el territorio urbano-regional se aborden de una manera coherente. En particular, los gobiernos regionales y locales (urbanos, suburbanos, periféricos y rurales) tienen que cooperar estrechamente.

Pedimos a los gobiernos nacionales, en aquellos lugares donde el sistema actual es insuficiente, adaptar y mejorar el marco jurídico para la cooperación, consultando a los gobiernos locales y regionales, y a sus asociaciones.

7. Promover la diversidad cultural

El mundo sufre una crisis cultural grave. La diversidad de las expresiones culturales sigue siendo vista como un problema, y una fuente de conflictos, y no como el patrimonio más extraordinario creado por la humanidad. El maravilloso acervo cultural procedente de "países en desarrollo", o las culturas minorizadas, no llegan a la mayoría del mundo.

La cultura se está convirtiendo en uno de los elementos cruciales de la globalización. De hecho el diálogo intercultural es una de las prioridades de unos pocos por unanimidad visto desde la gobernanza global. Sin embargo, el progreso hacia la gobernanza de una nueva cultura es tímido. Las organizaciones intergubernamentales (PNUD, Informe sobre las libertades culturales en 2004, Convención de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural en 2005) están reconociendo que la protección y la promoción de la diversidad cultural, es tan importante como la biodiversidad, pero los actuales programas globales aún carecen de ambición.

Las ciudades son los motores de la innovación en las políticas culturales y los laboratorios de la diversidad, donde la creatividad nueva se une a las viejas tradiciones para promover el sentido de lugar y el carácter distintivo de cada ciudad. La Agenda 21, aprobada en CGLU en el 2004, es hoy utilizada en el mundo entero.

Nuestro mensaje:

Afirmamos nuestra visión común de que la cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible.

Hacemos un llamamiento a los gobiernos nacionales, las Naciones Unidas, las agencias de desarrollo y la comunidad internacional a integrar explícitamente la cultura en las políticas y programas de desarrollo, con objetivos y metas claras y medibles.

Gobiernos Locales y Regionales - Socios en la nueva gobernanza mundial

8. Un nuevo status internacional para los gobiernos locales y regionales a través de CGLU

Nuestro mundo es -más que nunca- interconectado, interdependiente y multicolor. Si nuestro planeta ha de sobrevivir y prosperar en esta época de constante cambio y transformación global, tenemos que desarrollar, dentro del pleno respeto de las identidades nacionales y culturales, los objetivos compartidos por nuestro bien público común.

Para ello, reafirmamos la importancia de mantener un eficaz sistema de las Naciones Unidas con visión de futuro. Sin embargo, los desafíos del mañana atañen tanto a la esfera local como a la nacional e internacional, y el buen gobierno local es tan importante como la buena gobernanza nacional e internacional.

Debido a estos cambios, observamos nuevas formas de gobernanza global que comienzan a emerger, basadas no sólo en las instituciones intergubernamentales, sino en nuevas formas de múltiples actores, redes de diversas índoles, asociaciones y organizaciones. Sin embargo, con demasiada frecuencia, las Naciones Unidas y la comunidad internacional no reconocen debidamente la contribución de los gobiernos locales y regionales como a otros sectores.

Nuestro mensaje:

Como líderes de las ciudades del mundo, los gobiernos locales y regionales, afirmamos nuestro compromiso de desempeñar plenamente nuestro papel, como socios, y cumplir con nuestros objetivos comunes y desafíos globales.

Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional para que se reconozca, de manera formal y en la práctica, la creciente contribución de las ciudades del mundo y de los gobiernos locales y regionales en los desafíos globales que enfrentamos juntos. Llamamos a que trabaje con nosotros como verdaderos socios en todas las cuestiones de interés común.

Hacemos, por tanto, un llamamiento a las Naciones Unidas y a otras organizaciones internacionales claves para reconocer formalmente a CGLU como la organización representativa de las ciudades del mundo y de los gobiernos locales y regionales. Les solicitamos cooperar con CGLU en el desarrollo y puesta en práctica de políticas y programas.

9. Socios en el desarrollo internacional

En los últimos 20 años, se ha producido una enorme expansión en el número y en el alcance de los partenariados para el desarrollo de autoridades locales y regionales, a través de la cooperación descentralizada y la cooperación internacional municipal. A través de estos partenariados los gobiernos locales y regionales han contribuido significativamente y entre otras cosas a: a combatir la pobreza, promover el desarrollo local, mejorar la prestación de servicios, reforzar la capacidad administrativa. De esta manera, los gobiernos locales también han contribuido de manera práctica al avance hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Esta fértil y rentable modalidad de cooperación internacional ha sido reconocida y apoyada por algunos gobiernos y organismos internacionales, pero la escala ha sido muy modesta. Mientras los donantes proporcionan fondos sustanciales para la descentralización, con demasiada frecuencia ésta se ha quedado atascada en el nivel del gobierno central, sin la participación del nivel local.

Los gobiernos locales también participan en los debates en torno a la eficacia de la ayuda para el desarrollo. Creemos que el fortalecimiento de las asociaciones nacionales de gobiernos locales es un medio importante de mejorar la eficacia.

Nuestro mensaje:

Invitamos a la comunidad internacional, a los gobiernos nacionales y a los donantes a aumentar el apoyo a la cooperación entre gobiernos locales para el desarrollo al facilitar esto métodos flexibles y rentables de mutuo aprendizaje.

Recomendamos que, cuando los donantes apoyen procesos nacionales de descentralización, se aseguren de que las autoridades locales y regionales así como sus asociaciones nacionales participen plenamente como socios, y que parte de la financiación se destine a ellos.

Recomendamos encarecidamente que este apoyo se amplíe, en consonancia con las prioridades de los gobiernos locales como nacionales, y que las respectivas contribuciones de los donantes, los gobiernos centrales y los gobiernos locales, sean más coordinadas y armónicas.

10. Socios para alcanzar los ODMs

En el centro de la lucha contra la pobreza está la creación de oportunidades económicas, empoderando y facilitando el acceso a las comunidades y a las personas. La provisión de una red de seguridad en forma de asistencia social y la prestación de servicios básicos, sigue siendo crítica en los esfuerzos de cualquier país para erradicar la pobreza.

Los esfuerzos de colaboración entre el gobierno y los interlocutores sociales en todas las esferas de gobierno son vitales para forjar una visión común de mejorar el desarrollo humano.

Nuestro mensaje:

Pedimos a los gobiernos locales y regionales:

1. **Jugar un papel más significativo en el logro de los ODM, en particular, a través de medidas para combatir la pobreza en las comunidades locales;**
2. **Utilizar el enfoque de los ODM para la participación de los interlocutores sociales y las partes interesadas en todas las esferas de gobierno;**

Hacemos un llamamiento a los gobiernos nacionales a:

1. **Fortalecer su compromiso político para alcanzar los ODM, así como en la asignación de los recursos necesarios;**
2. **Con este fin, trabajar en conjunto con sus gobiernos locales y regionales de una manera estructurada, incluyendo el desarrollo de las capacidades de recursos humanos adecuados en todas las esferas.**

11. Socios en soluciones globales

Los problemas y los desafíos globales no sólo pueden ser analizados y abordados a nivel mundial - en última instancia, como se ha dicho muchas veces, todos los problemas son locales. Por supuesto, las cuestiones de guerra y paz, la seguridad o la violencia, los desastres naturales y el cambio climático requieren de una acción a nivel internacional y nacional. Sin embargo incluso en estos campos los gobiernos locales y regionales pueden desempeñar un papel importante en la búsqueda de respuestas innovadoras, en la unión de las personas traspasando divisiones culturales, y en las respuestas a urgentes crisis y necesidades humanitarias.

La diplomacia de las ciudades es un medio interesante y original para evitar conflictos previsibles y promover el proceso de recuperación posterior al conflicto. Para ello, las ciudades y pueblos que más sufren en la guerra -y, sobre todo, las continuas amenazas que plantean las armas nucleares y su proliferación- nos preocupan profundamente.

Nuestro mensaje:

Reafirmamos nuestro apoyo a las acciones entre ciudades para fomentar la paz y la resolución de conflictos, a través de la diplomacia de las ciudades y otros medios para unir a personas con profundas divisiones; y recomendamos a los gobiernos nacionales y a la comunidad internacional dar apoyo a estas actividades innovadoras.

1. **Llamamos a los gobiernos nacionales a asegurar que los derechos y mandatos de los políticos locales sean plenamente respetados durante los conflictos y los procesos de paz y a proteger y reforzar la democracia local.**
2. **Esto implica la total libertad de los políticos para viajar y participar en reuniones internacionales y proyectos de cooperación.**

Expresamos nuestro apoyo a la Campaña de Alcaldes por la Paz por un mundo sin armas nucleares hasta el año 2020 a través de un nuevo convenio internacional.

12. Socios en la integración regional

En concordancia con el ritmo de avance de la globalización, hemos visto el desarrollo de nuevas formas de estructuras regionales en el mundo, en busca de cooperación e integración, en particular en temas económicos – pero también en temas políticos.

Unión Europea es la iniciativa que hasta ahora ha ido más lejos en el camino hacia la integración. La Unión Africana desempeña sin duda un importante papel a nivel continental, mientras que Asia, América Latina y Norteamérica disponen de marcos de cooperación regional que probablemente incrementen su relevancia en la gobernanza local de cara al futuro. .

Puesto que todas estas organizaciones adoptan importantes decisiones políticas y financieras para su región con impacto en sus gobiernos locales y regionales, las asociaciones necesitan involucrarse y encontrar vías de interlocución, bien sean formales (como el Comité de las Regiones de la UE) o informales.

Nuestro mensaje:

Afirmamos que cualquier organización de cooperación e integración de las regiones mundiales debe tener en cuenta las consecuencias de sus competencias y las decisiones sobre las regiones en los gobiernos locales y regionales, y debe involucrarlos en todas las cuestiones pertinentes.

13. Derechos de la mujer - un elemento esencial de la gobernabilidad

No podemos construir un mundo mejor sin tomar medidas importantes para mejorar la condición y el papel de la mujer en la sociedad, y promover la igualdad de género. Damos la bienvenida a la creación de ONU Mujer, y compartimos sus objetivos de eliminar la discriminación, favorecer el empoderamiento de las mujeres, y lograr la igualdad entre mujeres y hombres como socios y beneficiarios del desarrollo, los derechos humanos, la acción humanitaria, la paz y la seguridad. Esto exige una acción a favor y desde todos los niveles de gobierno.

Nuestro mensaje:

Afirmamos nuestro compromiso de alcanzar la equidad entre las mujeres y hombres en todos los ámbitos de nuestras responsabilidades; incluyendo los procesos locales democráticos y participativos, la planificación urbana o local, y la prestación de servicios.

Pedimos a la comunidad internacional, en particular a la organización ONU Mujer, trabajar en colaboración con nosotros para alcanzar nuestros objetivos por la igualdad.

Conclusión - Nuestro Futuro Mundial Juntos

El mundo del mañana se enfrentará a los muchos retos descritos anteriormente, promete además un enorme potencial para la prosperidad y la equidad social basada en soluciones más sostenibles para vivir, trabajar y desplazarse en nuestro pequeño planeta.

La calidad de la gobernabilidad de nuestras ciudades, pueblos y asentamientos humanos será un factor crucial para determinar el resultado. Esto requiere que los gobiernos locales y regionales tengan las tareas, los recursos y la capacidad adecuada. También requiere un sistema eficaz y un proceso de gobernanza de múltiples niveles, en los que todos los niveles, desde lo global a lo local, trabajen juntos para resolver nuestros problemas comunes, crear soluciones y aprender juntos.

Nuestra Organización Mundial de *Ciudades y Gobiernos Locales Unidos* y sus numerosos socios, se comprometen a contribuir plenamente, con espíritu de colaboración, para lograr nuestros objetivos comunes.